HÃ-brido

by Swei

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Kotaro B., Tetsuro K.
Status: Completed
Published: 2014-12-22 22:42:28
Updated: 2014-12-22 22:42:28
Packaged: 2016-04-27 06:34:27
Rating: K
Chapters: 1
Words: 1,631
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Veinte drabbles de la relaciÃ³n del capitÃ¡n de Fukurodani y el capitÃ¡n de Nekoma.

HÃ-brido

Hola, este es un fic de una pareja crack, no tiene una lÃ-nea temporal establecida, asÃ- que... bueno, espero que les guste. Gracias por leerlo

* * *

><p>â€”Kuroo, creo que estoy enamorado de ti.<p>

Inmediatamente cerrÃ³ los ojos, sintiendo cÃ³mo la carbonatada bebida que segundos antes habÃ-a estado en la boca del pelinegro, se estrellaba contra su rostro, mojÃ¡ndolo. Tetsuro lo mirÃ³ con los ojos muy abiertos y tragÃ³.

Su corazÃ³n se habÃ-a agitado.

* * *

><p>Bokuto siempre supo que Kuroo no era lo suficientemente sincero con sus sentimientos. No sabÃ-a en quÃ© momento, pero se habÃ-a dado cuenta. A veces se preguntaba si el gato habÃ-a aceptado salir con Ã©l porque de verdad lo querÃ-a, o simplemente lo habÃ-a hecho para no perder su amistad.<p>

La vez en que el pelinegro se atreviÃ³ a besarlo mientras veÃ-an un partido desde las gradas, supo la respuesta a esa pregunta.

* * *

><p>Komi se preguntaba frecuentemente quÃ© clase de relaciÃ³n tenÃ-a el capitÃ¡n de su equipo con el capitÃ¡n de Nekoma. Durante el

campamento de entrenamiento desayunaban juntos, calentaban juntos, corrÃ-an juntos. En la tarde practicaban y se duchaban juntos y una buena maÃ±ana los encontrÃ³ durmiendo en el mismo sleeping.<p>

Entonces escuchÃ³ a Kuroo hablar con Bokuto.

Lo supo al instante: era amor. Solamente una cosa tan irracional podrÃ-a hacer ulular a un gato.

* * *

><p>La mayor parte del tiempo, Kuroo no logra entender al imbÃ©cil que tiene por novio. Siempre se la pasa haciendo un escÃ¡ndalo por la cosa mÃ¡s pequeÃ±a, gritando y saltando como si no tuviera algo mejor quÃ© hacer.<p>

Le molesta.

Le pone los pelos de punta.

Le irrita.

Le dan ganas de desplumar a tan molesta lechuza.

Estuvo a punto de golpearlo cuando llegÃ³ el dÃ-a blanco y apareciÃ³ cual tornado con una caja en las manos. Lo pensÃ³ dos veces cuando por fin levantÃ³ la tapa. Adentro, un pastel al que le falta una rebanada, dice algo que nunca creyÃ³ que llegarÃ-a a compartir.

"Â¡Te amo, Kuroo!"

* * *

><p>Luego de algunos aÃ±os, Bokuto comprÃ³ una cÃ¡mara. Le llevÃ³ un poco de tiempo comprender cÃ³mo funciona, pero al final de cuentas descubriÃ³ el truco. Aquello le permitiÃ³ hacer muchos recuerdos, pero sobre todo, le gusta su primera grabaciÃ³n: Kuroo riendo, envuelto entre las sÃ¡banas.<p>

OjalÃ¡ pudiera regresar el tiempo.

* * *

><p>Bokuto odia los exÃ¡menes. No es bueno en mÃ¡s de la mitad de las materias, aunque ahora las cosas son diferentes. El salÃ³n estÃ¡ prÃ¡cticamente vacÃ-o, la luz anaranjada se cuela por una de las ventanas, alumbrÃ¡ndolos.<p>

Kuroo intenta explicarle cÃ³mo funciona una variable, pero no hay modo.

Es imposible que lo entienda. Cuando Tetsuro estÃ¡ frente a Ã©l, no tiene cabeza para nada mÃ¡s.

* * *

><p>Son las 9:30 a.m. y Kuroo se ha levantado. Se envuelve en una sÃ¡bana antes de notar que el lugar a su lado estÃ¡ vacÃ-o. PodrÃ-a

jurar que Bokuto estaba a su lado esa noche.<p>

Luego recuerda.

Hace mÃ¡s de medio aÃ±o que vive solo en ese departamento.

* * *

><p>El festival del Obon el algo que Koutarou disfruta en demasÃ-a. Le gusta ver las luces en el cielo, ponerse yukata y comer todo lo que encuentre a su paso.<p>

Ese aÃ±o Kuroo ha decidido complacerlo, lo ha acompaÃ±ado a festejar a los muertos. Bokuto nunca habÃ-a sido tan feliz. No le importa cuÃ¡nto se queje el pelinegro, o incluso que amenace con irse si continÃºa haciendo ruido. Sabe que no lo harÃ¡.

De ser asÃ- ya hubiera soltado su mano.

* * *

><p>Tetsuro nunca pensÃ³ que le gustarÃ-a tanto la vida del hogar. AÃ±os despuÃ©s de haber terminado el instituto, se mudÃ³ con Bokuto a un departamento en Tokio.<p>

Admite que le gusta ir de comprar y charlar de nimiedades, disfruta sacar a Koutarou de la cocina cada vez que intenta preparar algo, adora dormir pegado a su cuerpo y respirar su aroma.

Pero, mÃ¡s que nada, le gusta verlo jugar por el televisor. Inevitablemente le trae recuerdos.

â€”Uno mÃ¡sâ€¦ â€”. Susurra a veces.

No es algo que Bokuto deba saber.

* * *

><p>La tarde en que comenzaron a salir, Bokuto no dijo nada.<p>

Kuroo no intentÃ³ preguntarle por quÃ© no hablaba.

Ambos voltearon la vista y fingieron demencia.

â€¦mientras sus dedos se entrelazaban suavemente.

* * *

><p>La primera vez que decidieron dar "el gran paso" no supieron quiÃ©n de los dos debÃ-a asumir el rol pasivo. Como Ãºltima instancia, decidieron que cederÃ-a quien perdiera en su prÃ³ximo partido.<p>

Kuroo levantÃ³ el mentÃ³n y caminÃ³ hasta donde se encontraba en Ã¡rbitro. El camino hasta dicho hombre nunca le habÃ-a parecido tan largo.

Bokuto lo mirÃ³ fijamente, le tendiÃ³ la mano y le sonriÃ³ ladino. Sus ojos refulgÃ-an como un par de llamas doradas.

â€”Tengamos un buen partido.

â€”Lo mismo digo.

El gato nunca habÃ-a disfrutado tanto una derrota.

* * *

><p>Primer aÃ±o. Su primer campamento de entrenamiento. Bokuto no sabe quÃ© esperar, apenas si conoce a sus compaÃ±eros de equipo y, aunque ha escuchado hablar de Nekoma, Saizen y las demÃ¡s escuelas, no tiene idea de quÃ© tipo de personas son.<p>

No es que sea tÃ-mido, es simplemente que no ha entrado en confianza.

Ladea la cabeza, en medio de la multitud de jugadores, se mueve graciosamente algo que parece ser una llama de fuego negro.

No lo piensa, simplemente ha corrido hasta donde se encuentra aquella cosa tan peculiar.

â€”Â¡Woah! Â¡Es tu cabello!

Unos ojos claros lo escrutan antes de entrecerrarse, junto a una sonrisa a medio lado. Frente a Ã©l estÃ¡ un chico mÃ¡s o menos de su misma edad con apariencia de gato.

â€” Es obvio que es mi cabello, lechuza.

â€”Â¿Lechuza?

â€”Â¡Por Fukuro, idiota!

â€”Â¿Eh? Â¿CÃ³mo sabes de dÃ³nde soy?

â€”Â¿Acaso has mirado tu playera?

â€”Â¡Oh!

Bokuto ha sonreÃ-do. No sabe cÃ³mo se llama el chico, pero le cae bien.

Acaba de conocer a Kuroo Tetsuro.

* * *

><p> "Algunas especies de bÃºhos solamente tienen una pareja en la vida. A veces emigran para reproducirse, encontrÃ¡ndose cada aÃ±o para llevar a cabo la maravilla de la vidaâ€¦"

El televisor suena. Kuroo sigue leyendo la revista, pero los ojos de Bokuto refulgen ante aquella informaciÃ³n. El pelinegro siempre lo llama lechuza, o bÃºho.

Clava los ojos en el chico, esperando.

â€”Â¿QuÃ© quieres?â€” pregunta luego de un rato, incapaz de ignorar esos orbes inquietos.

â€”Llevar a cabo la maravilla de la vida.

Kuroo baja la revista, mirÃ¡ndolo como si se hubiera vuelto loco.

â€”Contigo â€”. Agrega, como si no fuera lo bastante obvio.

â€”â€¦Bokutoâ€¦.

No dice mÃ¡s. Tampoco sabe quÃ© podrÃ-a decir. Â¿CuÃ¡ndo se ha visto que un gato y un bÃºho procreen algo? AdemÃ¡s, ambos son hombres.

Esa tarde, deja zanjado el tema.

Una semana despuÃ©s, Kuroo llega con una caja.

Se la entrega a Bokuto.

Adentro, un pequeÃ±o gatito maÃºlla por un poco de comida.

* * *

><p>Cuando se dio cuenta de que estaba enamorado, no supo quÃ© hacer.<p>

No habÃ-a sido en el mejor momento, en medio de un partido oficial.

Pero Â¿quÃ© podÃ-a hacer?

Lo habÃ-a visto entrenar hasta el cansancio, gritar, llorar, desmoronarseâ€¦

El balÃ³n habÃ-a pasado su defensa, sin que Yaku pudiera recibirlo.

Con ese punto acababan de perder, pero en ese momento el tiempo se detuvo, congelÃ¡ndose alrededor de la sonrisa de Bokuto. Ã‰l tambiÃ©n sonriÃ³, y lo hubiera abrazado si la red no lo hubiera detenido.

HabÃ-a perdido contra Bokuto.

En mÃ¡s de una forma.

* * *

><p>Los ojos del peliplateado parecen brillar en medio de la habitaciÃ³n. Ã‰l separa las piernas, dejÃ¡ndole espacio para que pueda tomar su cuerpo.<p>

Esos puntos dorados no dejan de verlo.

â€”Kurooâ€¦

â€”CÃ¡llateâ€¦

Necesita que cierre la boca.

Si vuelve a llamarlo de esa manera, se derretirÃ¡ sobre las sÃ¡banas.

* * *

><p>Fueron los diez meses mÃ¡s difÃ-ciles para ambos.<p>

De todos modos, no tenÃ-an la intenciÃ³n de verse. Simplemente sucediÃ³, en un bar cualquiera de una ciudad cualquiera.

Primero llegÃ³ Bokuto, luego Kuroo.

Sus miradas se cruzaron del otro lado de la barra. Ambos la desviaron unos segundos despuÃ©s.

Una cerveza, dos, tresâ€¦

El orgullo de ambos por fin cediÃ³.

â€”Kurooâ€¦

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Te extraÃ±oâ€¦

No fueron necesarias mÃ¡s palabras.

* * *

><p>â€”Â¡Hey, Tetsuro!<p>

â€”Koutarou

La atmÃ³sfera entre los dos capitanes se extendiÃ³ por todo el gimnasio. Ambos equipos los miraban expectantes.

Los segundos pasaron.

Ninguno dijo nada, solamente miraron a otro lado, avergonzados, con el corazÃ³n luchando por salir de su pecho.

Desde ese momento quedÃ³ prohibido hablarse por su nombre de pila.

* * *

><p>Bokuto es sensible a las caricias. QuizÃ¡s demasiado.<p>

La pelÃ-cula era aburrida, por lo que, para distraerse, comenzÃ³ a jugar con el cabello de su novio.

Mala idea. Dos horas despuÃ©s, con la sala ya vacÃ-a, Kuroo seguÃ-a intentando despertar a su, normalmente, ruidosa pareja.

Cuando Kuroo se fue, Bokuto adoptÃ³ un nuevo gato. Negro, con unos ojos parecidos a los de aquÃ©l defensa central.

Cuando volvieron a encontrarse, Tetsuro trajo consigo al gato blanco

que habÃ-an adoptado algunos aÃ±os atrÃ¡s.

â€”Se llevarÃ¡n bien â€”. Dijo el pelinegro cuando vio lo arisco que parecÃ-a ser la mascota de Bokuto.

â€”Â¿EstÃ¡s seguro?

â€”SÃ-â€¦

El gato blanco le saltÃ³ encima al negro y Ã©ste bufÃ³. Bokuto no entendÃ-a cÃ³mo esos dos podrÃ-an llegar a convivir en la misma casa.

Tiempo despuÃ©s, Bokuto y Kuroo se habÃ-an convertido en una especie de abuelos.

* * *

><p>En algÃºn momento no pudieron contenerse, bajaron del auto en el primer motel que encontraron en la carretera.<p>

Apenas se cerrÃ³ la puerta de la habitaciÃ³n, la ropa comenzÃ³ a caer. Bokuto lo empujÃ³, con brusquedad y sin delicadeza alguna, contra la pared mÃ¡s cercana.

Ninguno creyÃ³ que el muro fuera tan delgado.

Con un estruendo, el dÃ©bil material se vino abajo.

â€”Â¡Idiota! Â¿CÃ³mo vamos a pagar esto? â€” VociferÃ³ Kuroo, apartando a su pareja para ponerse de pie.

â€”Â¿Lavando platos?

â€”Â¡TÃºâ€¦!

Un carraspeo los interrumpiÃ³ a ambos. En la cama, un hombre, fuerte y grande, yacÃ-a al lado de una mujer desnuda. El tipo se levantÃ³ y se tronÃ³ los nudillos.

Era hora de salir corriendo.

Igual que en los viejos tiempos.

End
file.